

## EMOCION DE SU VISITA Y DE SU MUERTE

**P**ACO Alemán venía poco por La Unión, pero la amaba. Se interesaba por sus cosas: El triste aire de la mina. El trovo, agudo. La voz de queja y esperanza del cante. Las huellas antiguas, grandeza y señorío, de la ciudad. Descubría de ella su silencio, su soledad, sus encantos, sus hombres...

Vino a La Unión en cordial visita. Parece que ayer mismo. En las manos su libro "Poemas del Narrador". Fue un gozo verle, aunque brevemente. Respiraba el ambiente de admiración, cariño y amistad, que se le ofrecía. Su conversación amena, llena de ingenio, salpicada de fina ironía, ejercía el poder atractivo de los excepcionalmente dotados.

Un sol de poniente, llevándose a la tarde, parecía que nos entregaba a Paco Alemán, que lo traía en una escapada, haciéndolo más de La Unión. Sus esperanzadas palabras creaban un inmediato, ilusionado futuro. Estaba contento. Nos regalaba el recuerdo de su libro.

"Poemas del Narrador", entre tanta belleza como contiene, lleva en una de sus páginas un conmovedor soneto dedicado a mi hermano Andrés. Sin conocerle, sin haberle hablado nunca le llama "amigo Andrés Cegarra".

Mi emocionada oración y mi gratitud a la memoria de Paco Alemán.

Pocos meses después de su inolvidable visita, un día luminoso del último agosto, el escritor entraba en el silencio de la muerte. Deja una labor literaria amplia, diversa, cálida, que en las manos del lector es como un corazón que no dejase de latir. La sangre de ese corazón, convertida ahora en luz, dará las mejores palpitaciones a las plantas del Creador.



*Produce enorme desconuelo, el rostro que se borra y no vuelve a ser frente despierta, ancha mirada, frase inteligente... El viento inquieto, apresurado, de La Unión, perdidos todos los caminos de la tierra, ya no divulgará la grata noticia, la emotiva sorpresa, siempre esperada, que no puede llegar-nos: "¡Paco Alemán está aquí...!"*

Otoño 81

